

¡A la escuela de regreso!

Se terminaron las vacaciones de verano, algunos reinician sus cursos otros comienzan un nuevo ciclo, lo cierto es que se tiene la oportunidad de recomenzar de nuevo, ya hubo un espacio para el descanso, la plática, los amigos, la fiesta, la diversión. Ahora llega el momento de volvernos a disciplinar y ver cómo la ventana de la escuela nos espera para conocer nuevos mundos, enfrentarnos a nuevos retos, romper paradigmas y afianzarnos a los conocimientos que siempre son necesarios.

La escuela es un segundo hogar protegido por el contenido de los libros, las experiencias de los profesores, las bromas de los alumnos, la paciencia de los bibliotecarios; se trata de un nuevo escenario que permite a los jóvenes encontrarse consigo mismo, debatir sus inquietudes, cuestionar sus dudas, combatir sus miedos y abrirse a nuevas interrogantes. Es momento de recargar las pilas, tomar lápiz y papel y agudizar los sentidos.

La escuela es un mundo abierto, después de las vacaciones es necesario volver a percibir el olor de la madera de aquellos pupitres que estuvieron vacíos por un tiempo, es momento de volver a llenarlos no solo con el cuerpo sino con la mente atenta a todo lo que sucede alrededor de aquellos salones que están ansiosos por ser habitados nuevamente.

Los horarios se volverán a reorganizar, las normas en casa se volverán a implementar, y los libros estarán esperando ser nuevamente leídos y comprendidos; pero para todo ello se requiere de la voluntad inminente del estudiante, porque si éste no tiene la actitud y la aptitud para regresar a la escuela, de nada servirá que lo esperen con los brazos abiertos. El estudiante tiene que tener toda la vitalidad para tomar su mochila al hombro y decidir regresar con toda la energía posible a sus aulas. Quienes tienen la oportunidad de asistir a una escuela tienen la oportunidad de un futuro diferente; además el colegio no es un ambiente rígido e inoperante, también les ofrece espacios de entretenimiento, de creatividad, de risas, así como momentos de reflexión, atención, participación. En la escuela existe una balanza que ayuda a los jóvenes a ir construyendo un sendero de apertura, sin olvidar lo bien que se la pasaron en sus vacaciones de verano. Es momento de regresar a la escuela y hacer de ella un espacio para la introversión.

Por: María Velázquez Dorantes.